

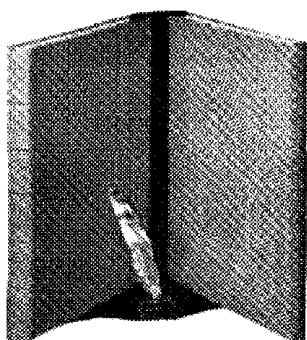
Hace falta acometer con urgencia un plan de formación biblioteconómica y documental para el profesorado en tres niveles: el general, el de especialistas y el de las nuevas tecnologías

lizando hasta hace un par de años cursos de formación bibliotecaria para profesores, en régimen de internado, en las Navas del Marqués, con una semana de duración. En cada uno de ellos participaban alrededor de 60 profesores, a lo que se les impartía una serie de nociones básicas sobre literatura infantil y juvenil, selección de libros, catalogación, clasificación de libros y organización de bibliotecas escolares y, dentro del capítulo de promoción a la lectur, mesas redondas, debates, talleres de poesía, de narración, etc. Al concluir entre cursillo se facilitaba a cada colegio participante un lote de 1.000 libros con el que podías ampliar su biblioteca.

Ahora sólo cabe esperar que la *Reforma institucionalice la biblioteca y la documentación escolar*. Lo cierto es que en la propuesta de lamisma ofrecida por el MEC y en los debates y aportaciones siguientes apenas se ha hablado de ellas.

¿Perderemos otra vez otra oportunidad histórica como la de la Ley General de Educación del 70? ¿Entrará finalmente la biblioteca y el bibliotecario escolar en el presupuesto?

**FRANCINE GALVEZ
EVA RODRIGUEZ
PILAR OTAEGUI**



El saber debería ocupar el lugar que le corresponde.

Biblioteca Escolar y Reforma Educativa

La reforma educativa que se anuncia para los próximos cursos descansa sobre dos pilares fundamentales:

A) Una NUEVA METODOLOGIA de la enseñanza: Integradora, inductiva, activa y participativa.

B) Un NUEVO PLANTEAMIENTO CURRICULAR: Abierto, flexible, equilibrado y multidisciplinar.

El planteamiento de un CURRÍCULO ABIERTO, significa que corresponderá a los equipos de profesores que constituyen los Claustros, y en última instancia al profesro mismo, elaborar el desarrollo curricular definitivo que se imparta en cada centro escolar, en base a sus particularidades psicopedagógicas y socioambientales. Quede así fuera de lugar el tradicional libro de texto, como referencia definitiva y apoyo básico de un curriculum vertical y cerrado, siendo el profesor el que habrá de buscar múltiples recursos biblio-viedofono-gráficos que le permitan desempeñar este brillante apel que ahora se le asigna de partícipe y creador del curriculum desarrollado que ha de presentar a los alumnos.

Sejante tarea creativa y semejante necesidad de recursos polivalentes, para el planteamiento de cada programación escolar anual, hace imprescindible que el centro de recursos pedagógicos inmediatos esté en el centro escolar y sea complementario de los recursos existentes a disposición del alumnado. Dicho centro de recursos, para apoyo de la tarea de desarrollo curricular que se le plantea al profesor, no puede ser otro que la BIBLIOTECA DEL CENTRO EDUCATIVO.

Una Biblioteca Escolar dirigida por alguien que conozca cuáles son cada momento y para cada área los recursos más necesarios a fin de llevar a cabo una metodología ACTIVA e INTEGRADORA no solo de los conocimientos, sino también de las estrategias didácticas que conducen a un aprendizaje significativo, a partir de una concepción participativa del aula y de la comunidad educativa.

Una Biblioteca Escolar que deberá ser llevada por alguien que conozca las normativas y técnicas bibliotecarias y documentalistas de archivo, ordenación, catalogación y exposición de libros.

Parece, pues, que cabe deducir, que el perfil del profesional responsable de la Biblioteca Escolar, con las características que la hemos definido, debería ser un DOCENTE BIBLIOTECARIO DOCUMENTALISTA.

En todo caso, la Biblioteca Escolar puede constituir, de cara a la nueva Reforma de la Enseñanza, un centro de recursos de inestimable valor, tanto para profesores como para alumnos, al servicio de un CURRÍCULO ABIERTO que pretende incorporar nuevos aprendizajes, mantener una adecuada apertura a las realidades locales y regionales, a sus novedades socioculturales, reconduciendo y retroalimentando el sistema educativo desde sí mismo, sustituyendo aprendizajes y recursos desfasados, ayudando a la creatividad del profesorado, tanto desde el punto de vista de los métodos, como de las secuencias y experiencias de aprendizaje.

JUAN LOPEZ MARTINEZ
Inspector Técnico de Educación